

**PRIMERAS JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA SOCIAL**  
**30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007**  
**La Falda - Córdoba**

**Mesa 12: Grupos sociales, identidades y espacios de sociabilidad.**

**Autores:** Lic. Norma Eda Gelmi y Miriam Ofelia Flores.

**Inserción Institucional:** Esc. de Ciencias de la Educación, Fac. de Filosofía y Humanidades, y Esc. de Ciencias de la Información, Fac. de Derecho y Ciencias Sociales, UNC.

**Situación de Revista:** Docente a cargo de Historia de la Educación y alumna de Esc. de Cs. de la Información.

**Dirección Particular:** Libertad 388, centro C.P. 5000, edagelmi@hotmail.com y Av. O'Higgins 3249, B. Oña C.P: 5014, amiriamflores@hotmail.com

**Título:**

**Identidad/es en una ciudad dormitorio conformada a partir de la década del 90.**

**Resumen**

Esta investigación se desarrolla en una localidad de 3.000 habitantes, ubicada a 25 Km. de la Ciudad de Córdoba y a 18 Km. del centro urbano más próximo, la cual se desenvolvía en una economía agrícola y cuya circulación de productos se efectuaba a través del tránsito del tren. En la década de 1990, con la política de desintegración de los ferrocarriles y la construcción de una autopista a 5 kms de este centro urbano, evitó su despoblamiento mediante el desarrollo de planes de viviendas, patrocinados por el gobierno de la provincia, a instancias del Intendente – que desde hace treinta años esta al frente de la Intendencia y que con el despoblamiento estaba próxima a convertirse en Comuna. Las unidades habitacionales fueron entregadas a familias carenciadas con un promedio de 4 niños entre los 2 a 15 años, de las dos ciudades vecinas.

La problemática central de este análisis gira en torno de cómo esta situación se convirtió en un espacio de pugnas, diálogos y silencios de construcción y resignificación de identidad/es al recibir personas, cuyos aprendizajes -entendidos “*como una serie de conjuntos de símbolos sociales con su correspondiente significado*”-, tienen que ver con un fondo social de conocimientos urbanos desplazados a un ámbito rural, mientras que los circuitos de incorporación al mundo laboral se perpetúan en los centros urbanos cercanos; mientras que la formación escolar se organiza en la localidad con la conformación de un C.B.U. y un Ciclo de Especialización, en donde los jóvenes fueron los informantes claves y

vehiculadores de los conflictos de identidades suscitados a partir de la incorporación de las nuevas familias.

El estudio en el campo se desarrollo durante el período 2005 y 2006. El material etnográfico obtenido, permite comprender cómo estos sujetos desplazados se autorreferencian individual y socialmente, a partir, por un lado, de un mundo mediatizado, extenso, universal; y por el otro, se trata de un universo contextualizado en un espacio geográfico y social, pequeño, cerrado y aislado.

**Palabras clave:** Ciudad dormitorio – Identidad/es – desplazamiento poblacional.

## **Identidad/es en una ciudad dormitorio conformada a partir de la década del 90**

### **Introducción:**

La presente ponencia se inicia a partir de una intervención que realizamos en una Escuela en su Ciclo de Especialización en Opinión pública y medios de comunicación, en una comunidad que en nuestra anticipación de sentidos entendíamos como rural. El estar “allí” y escuchar a los alumnos, nos fue dando pistas de que ese espacio identificado como rural no respondía a categorías reconocibles, y así nos adentramos a preguntar y preguntarnos sobre cómo lo vivían estos jóvenes.

Desde la escuela, contábamos con una voz oficial que enunciaba en su Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) en 1997, *“Nuestra escuela secundaria, fundada en 1987, es la historia de una larga lucha popular. El puñadito de alumnos iniciales, se transformó en una matrícula de más de 170 estudiantes a partir de 1996. Mucho costo lograr el incremento de esta matrícula, en especial con alumnos de zonas rurales. La casa propia, a la que accedimos en el año 1995, más visibles signos de crecimiento, posibilitaron esta expansión de la matrícula. Las grandes carencias materiales y el empobrecimiento creciente, hace que muchos de nuestros alumnos, niños y jóvenes, tengan que trabajar desde una temprana edad. Pero a pesar de ello el pueblo tiene conciencia que la educación es un deber y derechos de todos”*.

Desde los alumnos, las respuestas recibidas fueron de tal envergadura que nos puso en diálogo con nuestros conocimientos previos, con nuestro bagaje teórico y nos obligó a preguntarnos ante qué realidad social estábamos.

Lo que teníamos como “seguridad” es que los jóvenes de esta Escuela no se sentían pertenecer a la localidad; por lo que nuestra primera tarea fue reconstruir la “historia de la localidad” para entender el rechazo de los alumnos a su “lugar de pertenencia”.

Este trabajo tiene la intención de compartir el análisis que realizamos en dos años de intervención.

## De espacios rurales, urbanos, cibernéticos...

La localidad que nos ocupa, cuyo nombre no daremos -ya que nuestra intención en el presente trabajo, no trata de observar su situación como caso atípico o único, sino que por el contrario, buscamos teorizar sobre procesos sociales, que entendemos comunes a distintas espacios geográficos-, como cualquier localidad pequeña, desarrollada por el paso del tren y aislada en la década de los '90 en el contexto de privatización y paralización ferroviario; se presentaba como el desafío de la revitalización de un espacio rural, a partir de contar con una escuela cuya propuesta curricular a la hora de transformación educativa de los '90 se inclinó a la especialización de Comunicación Social.

Mientras que en los informes de la Escuela, el cuerpo docente se plateaba: *“el pueblo tiene conciencia que la educación es un deber y derechos de todos”*. Nosotros nos preguntábamos: ¿Quiénes conforman “ese” pueblo, ¿Cuáles son los elementos y las relaciones que lo conforman como una “comunidad”? ¿Qué identidad aglutinante tenía este pueblo?.

Para los alumnos, el pueblo no tiene “espacios” para ellos: *“lo único que podemos hacer acá, es ir a la plaza a chuparnos,” “ en este pueblo no hay nada para hacer”, “ no veo la hora de tener 18 años para irme para Córdoba a vivir con mi padre”*.<sup>i</sup>

¿Ante qué comunidades nos presentábamos?

La palabra “comunidad” es uno de esos términos que parece claros de ser enunciados, utilizable cotidianamente en el lenguaje corriente como el académico, el resultado es una polisemia de usos -y abusos- que hace más difícil desentrañar su “no obviedad”.

¿A qué damos cuenta cuando hablamos de comunidad?, ¿sentido de pertenencia?, ¿relaciones horizontales y verticales claramente articuladas?, ¿regulación de relaciones que se establecen con quien vincularse y como y con quien no se debe vincular?.

Si “comunidad” implica todos los elementos anteriormente expuesto, ¿cómo se traduce en la vida de los habitantes de la localidad y que asisten a la Escuela que trabajamos?.

Siguiendo a Benedict Anderson, el concepto “comunidad” debe ser asumido como un “artefacto cultural”<sup>ii</sup>; es decir, como un constructo en que se entrecruzan complejamente

fuerzas históricas, que operan como “módulos”, ya que pueden ser trasplantados a diversos terrenos sociales, englobando cuántica y cualitativamente diversas intensidades, *“De hecho, todas las comunidades mayores a las aldeas primordiales de contacto directo (y quizás incluso éstas) son imaginadas. Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas.”* <sup>iii</sup>

La caracterización de “imaginadas”, necesita una explicación, para no caer en el vacío de un concepto con múltiples acepciones. Anderson, nos invita a entender por “imaginar”, no a una fabricación falsa, sino al reconocimiento de una “creación” y en tanto las personas se sientan contenidas en esa “creación”, son “verdaderas” cuando son “legitimadas” por los sujetos que se identifican con ella.

Toda comunidad, pese a las múltiples diferencias que en ella existan, dan cuenta de un sentido horizontal de fraternidad y participación de recíproca vinculación y compromiso común, que permiten dar una “continuidad” colectiva, transversales las nociones de sexo, edad, generación, espacio y tiempo.

Cuando se trata de estudiar “comunidades”, debemos partir indefectiblemente de un espacio y un tiempo; por ello podemos utilizar el concepto de “comunidad escuela”, ya en un mismo espacio comparten, roles diferenciados; distintos actores sociales que crean relaciones en redes vinculares de tipo obligatorias, prescriptivas, regladas jurídicamente, por lo tanto instituidas desde los distintos niveles de estado que definen los “regímenes disciplinarios”, derechos y deberes de los individuos, según el rol que cumplan, ya sea en cuanto a las relaciones horizontales (entre pares) como las relaciones verticales (relaciones asimétricas).

Al mismo tiempo, conviven relaciones vinculares instituyentes, las cuales pueden no estar legitimadas jurídicamente, pero sí aceptadas socialmente, se trata de acciones desafiantes llevada adelante por individuos o subgrupos que conforman esa comunidad.

Ante las dudas que las informaciones de los distintos actores sociales nos presentaban, optamos por recurrir a los relatos de vida, como estrategia de recaudación de información para dar sentido a la construcción de datos que pudieran explicarnos cuál era la identidad de la localidad.

Lo primero fue cotejar la información oficial que nos había entregado la escuela con la información que recaudamos por encuestas cerradas a los alumnos.

En el gráfico sobre la distribución de la población estudiantil - cuya muestra era de 1996- inserto en el Informe Oficial, bajo el nombre de “Porcentaje según lugar de procedencia” nos decía que: el 79 % del alumnado eran nacidos en la propia localidad, 18 % de zonas rurales, 2 % de Río Segundo y el 1 % de la Ciudad de Córdoba.

Contrastada con la información de una encuesta anónima, tomada por el equipo extensionista en el año 2005, la configuración porcentual de la procedencia del estudiantado es sustancialmente diferente, el 25 % pone como lugar de nacimiento Córdoba - capital, incluso en algunos casos solo escriben el barrio de la ciudad, 19,25 % Río Segundo; 8 % no pone su procedencia; 2 % de Bs. As., el 43,75 % pone Córdoba, sin especificar si hablan de la Provincia o de la ciudad; un ítem aparte resulta del hecho que en encuestas de 4to. año, en la solicitud de “lugar de nacimiento”, el 2 % exponen que nacieron en la Maternidad de Córdoba, pero que vivieron siempre en la localidad. ¿Qué nuevas narraciones/visiones portan estos “nuevos” habitantes? ¿Por qué el 8 % del alumnado deja en blanco el lugar de nacimiento?

La primera apreciación que realizamos era que los conceptos de lo “urbano” y lo “rural”, no nos permitieron definir una pertenencia identitaria de allí que la definición “rururbana”, nos permitió una reflexión y la operacionalidad que diera cuenta del fenómeno que trabajamos. La idea de espacio rururbano desarrollada por antropólogos como Redfield o Lewis se debe asociar al continuo rural urbano. Esta categoría permite matizar la dicotomía que se expresa a través de la oposición de lo rural y lo urbano. Desde el punto del análisis social, resulta una estrategia operativa para evitar anticipaciones de sentidos que impliquen diferenciaciones tajantes entre ambos espacios socio-territoriales; que nos llevó en un primer momento a suponer situaciones inexistentes. La localidad que nos ocupa debía ser entendida como un espacio social que puede ser analizada desde la categoría de rururbano.

Nueva información nos hizo tambalear con el concepto rururbano, ante la realidad laboral de las familias de los alumnos (según la encuesta anónima, tomada a los 52 alumnos) están compuestas por seis personas promedio medio, en el 21 % de las respuestas marcan que un integrante de la familia tiene un Plan de Jefas y jefes de Hogar; en cuanto a esto, es importante destacar que en esta pregunta un 17% de los alumnos, habían colocado

el sí pero luego lo habían tachado para indicar que no, aún así, de las personas que realizan aportes económicos a la casa, incluidos ellos mismos, tenemos que:

El 15,87 % trabaja en un Frigorífico de la ciudad vecina; 15,87 % en comercio de distintos rubros, en la ciudad vecina, la localidad y en ciudad de Córdoba; 12,70 % en actividades del campo; 11,11% en fábricas de distintos rubros; 11,10 % empleados públicos; 09,50 % empleo domestico; 04,76 % cooperativa de servicios de la localidad; 04,76% fabricación de muebles; 03,15% promotoras; 03,10% en seguridad, en la ciudad de Córdoba; 03,10 % mecánicos; 03,10 % policías; 01,50 % micro emprendimientos; 01,50 % no sabe.

Esta información nos ponía en contacto con nuevas unidades demográficas ecológicas, ¿Porqué estas familias habían optado por vivir en esa localidad, cuando la misma no les daba alternativas locales laborables?, ¿Cuáles habían sido los motivos de esta migración interna?

De algo estábamos seguras, no podíamos soslayar los procesos desarrollados de la década del '90, que nos ponen en contacto con nuevas realidades sociales; no es intención del presente trabajo desarrollar el tema de globalización y globalismo, porque implicaría un texto en sí mismo, pero es necesario remarcar que el “tejer” de esta trama, se teje sobre las políticas económicas-sociales del neoliberalismo.

Sin el paso del tren y con la construcción de la autopista a una distancia de 5 kms. de esta localidad, el pueblo había comenzado un declive poblacional, hasta fines de la década del '80, la masa electoral que permitía tener un Intendente y su Concejo Deliberante, a mediados de los '90 con el despoblamiento esta localidad parecía condenada a pasar de Municipio a Comuna (según la Constitución de la Provincia de Córdoba, en su Artículo 194.- *“En las poblaciones estables de menos dos mil habitantes, se establecen Comunas. La ley determina las condiciones para su existencia, competencia material y territorial, asignación de recursos y forma de gobierno que asegure un sistema representativo con elección directa de sus autoridades.”*<sup>iv</sup>

Este paso, implicaba, según la Ley 8102, que regula el funcionamiento de las Comunas, la desaparición de la figura de Intendente, para ser gobernada por una Comisión de tres personas -Presidente, secretario y tesorero, sin sueldo fijo, solo gastos de representación, diferente vinculación en cuanto a la distribución de la coparticipación, etc.

El intendente del pueblo, quien lo es desde la época del proceso y convalidado por elección desde la apertura democrática de 1983, sin interrupción hasta el presente, realizó gestiones para implementar un Plan de Vivienda del I. P.V. cuya inauguración fue en el año 1996.

Ahora la frase que en el Informe de la Escuela decía: “ *Mucho costo lograr el incremento de esta matrícula, en especial con alumnos de zonas rurales. La casa propia, a la que accedimos en el año 1995, más visibles signos de crecimiento, posibilitaron esta expansión de la matrícula*”. Adquiría una nueva dimensión, por aquello que no decía; que los signos de crecimiento tenían que ver con esta inyección demográfica y la lectura del 21 % de un miembro de las familias de los alumnos con Planes de Jefes y Jefas de Hogar, más ese 17 % que marcaron, para luego borrarlo, representaba un dato político que necesitaba ser leído desde la dimensión del clientelismo político.

Pero esta lectura no solo podía ser explicada desde las gestiones del Intendente de la localidad; Al mismo tiempo, debía considerarse las gestiones políticas de las ciudades de origen de estas familias carenciadas, que venía a resolver algunos problemas, en cuanto a la urbanización de las dos localidades vecinas con mayor aglutinamiento poblacional.

En palabras de Giuseppe Sacco: “ *la morfología de la ciudad recibe siempre la fuerte impronta de los rasgos culturales de la civilización urbana que alberga, ... la intervención en la morfología urbana y en la organización del territorio es una de las pocas posibilidades de intervención planificada -aunque de forma indirecta- en los comportamientos de cada uno de los componentes de la sociedad.*”<sup>v</sup>

El próximo paso era poner en la mesa de la discusión teórica términos como “inmigración” “emigración”, en el entramado de esta propuesta de urbanización.

Si el concepto de rururbano, nos había permitido avanzar, ahora nos detenía, ¿Sobre qué fenómeno hablábamos?, Internet nos permitió disponer de un nuevo concepto, el de “*ciudades dormitorio de pobres*”, *con escasa dinámica económica propia y habitadas por personas cuyos escasos ingresos son predominantemente generados en la ciudad de Córdoba, en alta proporción en el sector informal de la economía urbana.*<sup>vi</sup>

El concepto de migración adquiría una nueva fisonomía, cuyo desarrollo no nos permitía pensar desde el sentido amplio de ese término, debíamos reemplazarlo por una conceptualización que nos diera cuenta del proceso demográfico-político-social y



económico que se había dado en esta localidad, “grupos desplazados”, “exclusión”, serían definiciones más acordes a nuestro campo de estudio.

¿Qué nuevos objetivos nos debíamos proponer para esta población desplazada”, nuevamente recurrimos a Umberto Eco cuando nos dice que estos grupos deberán prepararse “ *para nuevos usos de la autonomía y del autodidactismo, ... Está la nueva Edad Media y posindustrial, en la que se busca a tientas el perfil de una sociedad alternativa, a través de un nuevo tipo de actitud, en la que cada persona vuelve a fabricar todas las cosas directamente y por cuenta propia, desde el libro hasta la familia, desde la identidad personal hasta el sentido de la agresión, desde las técnicas de la defensa hasta las formas de supervivencias*”.<sup>vii</sup>

No podemos definir, el movimiento poblacional -de la segunda mitad de la década del 90- recibido por esta localidad como un proceso de “migración interna”, sino como un desplazamiento poblacional; estos desplazamientos, vinculados más a la relación entre quienes querían apropiarse de una riqueza que se les había negado (en este caso la vivienda propia) y una autoridad local, que para conservar el poder electoral (ya que antes de este plan de viviendas, nuestra localidad en estudio, iba en caminos al despoblamiento) se convierte en una relación apoyada más en el compromiso, que en la ley, y así como lo explica Umberto Eco, “*las relaciones individuales se basarán en la agresión, en la alianza por amistad o comunidad de intereses..*”.<sup>viii</sup>, mostrando un paisaje profundamente feudal, en que las relaciones sociales pueden ser leídas como vinculaciones entre señor y clientela. De sujetos urbanos habían pasado a sujetos rurales, en un sentido demográfico.

¿Qué rol le cabía a la Escuela como el espacio que aglutinaba estas nuevas voces del pueblo?

En el informe del año 2003, en su “árbol de problemas” la Escuela reconocía las siguientes dificultades:

- *En cuanto al sistema: la multifuncionalidad de los docentes, falta de infraestructura, desvalorización social de la escuela.*
- *En cuanto a los docentes: No siempre se logramos buenos contactos con la realidad del alumno, Nos cuesta encontrar el punto de contacto entre los conocimientos previos de los estudiantes y el punto de partida propuesto por los docentes; Nos falta unificación*

*de criterios pedagógicos de acción y de evaluación en términos de práctica; Articulaciones no garantizadas en la práctica.*

- *En cuanto a los alumnos: Operan sólo a nivel de lo concreto y las dificultades se presentan cuando los docentes intentan marchar hacia lo abstracto; Tienen serias dificultades para interpretar consignas y decodificar discursos; Baja autoestima; excesiva dependencia del docente-.*
- *En cuanto a padres: Escaso capital cultural que limita posibilidades de apoyos extras; No aseguran el tiempo de fijación y estudio en la casa; Limitada participación en actividades pedagógicas o sociales de la escuela.<sup>ix</sup>*

Es interesante como en este “árbol de problemas”, el eje central no es la textualidad que viven los sujetos educando, sino el orden que disponen los docentes; de allí que sólo cuando hablan de la problemática de los profesores, utilizan el pronombre “nosotros” y cuando hablan en relación a alumnos y padres; es en cuanto “ellos” que no “ayudan” a ese “nosotros” docentes.

En entrevistas con directivos y docentes –de los cuales el 90 % no viven en la localidad sino en las dos ciudades vecinas; nos planteaban con orgullo que el 10 % de los egresados estaban cursando carreras universitarias, basándose en un planteo educativo de formación de personas individuales.

Compartiendo con Paulo Freire que “... *el hombre, como un ser de relaciones, desafiado por la naturaleza, lo transforma con su trabajo; el resultado de esta transformación, que se separa del hombre, constituye su mundo. El mundo de la cultura. Este mundo, exclusivo del hombre, con el cual “llena” los espacios geográficos, es llamado por Eduardo Nicol “estructura vertical”. La estructura vertical, el mundo social y humano no existiría, como tal, si no fuese un mundo de comunicaciones, fuera del cual, sería imposible el conocimiento humano*”. (2001: 73)

Podemos entender que la oferta educativa de esta escuela no implicaba incorporar a los jóvenes a la textualidad local, sino más bien sustentaba una propuesta universalista, que como tal, no implicaba en involucramiento con la realidad inmediata.

Los espacios geográficos, por el hecho de “estar allí”, no dan cuenta de “empoderamiento”, el mundo “concreto”, en cuanto a procesos cognitivos, mediatizados por los medios de comunicación, hace posible que los dinosaurios tengan una presencia

más “real” y “objetiva”, que el vecino del lado, con el cual ni si quiera han conversado alguna vez.

Este planteo, conjuntamente con la información de que el 100 % de los alumnos cuentan con televisión en sus casas (y el 47 % conexión a cable), pero el porcentaje de alumnos con que cuentan con computadora es de 35 % nos da otra clave de análisis, en cuanto a como estos jóvenes se “apropian” de su espacio geográfico; nos está hablando de un mundo comunicacional, y por lo tanto cultural, mediatizado; en que la escuela puso el eje vertebrado de su propuesta, dejando que entre lo “lejano”, pero olvidando el contacto con lo “cercano”.

En el caso de la escuela trabajada, pudimos observar como la inserción de las TICs, fueron incluidas como materias encerradas en si mismas, como un contenido técnico, sin incorporar la textualidad social en que se encuentra, haciendo que los jóvenes habitantes se miren a si mismos como sujetos individuales y no como formando parte de una comunidad local, apelando al sentido de la “comunidad humana” en abstracto y no en lo concreto de su espacialidad cercana, convertida ésta en una urbanización “dormitorio”.

La identidad de lo individual se antepone a la construcción de una identidad colectiva, las responsabilidades sociales se diluyen dejando paso a compromisos personales, y el Estado encarnado en quien detenta cargos públicos se convierte en Señor que debe resolver situaciones particulares y no a las posibles demandas sociales. En este marco situacional esta escuela, se manifiesta como un espacio continuum de una lógica individualista.

Así, la formación individual no permite construir compromisos con su entorno inmediato, y la escuela esta puesta como un pasaje inevitable para lograr una acreditación que los posicione mejor en el mundo laboral competitivo actual.

*“El hecho histórico-identitario articula razones históricas de no reconocimiento a largas situaciones de inferioridad social, subdesarrollo económico y exclusión política”.*<sup>x</sup>

## **A MODO DE SINTESIS DE APERTURA FINAL**

Lo aprendido hasta aquí, nos ratifica en la convicción de poner sumo cuidado en el uso de las denominaciones, a sabiendas que las caracterizaciones a los grupos sociales,

conlleva a “cosificar” la conformación de los actores sociales, perdiendo de vista la dinámica de la complejidad de fenómenos sociales.

Que los nuevos mapas de urbanización y el avance de tecnologías comunicacionales nos hablan de historias individuales-colectivas de construcciones de identidades en las cuales los conceptos de lo “urbano” y lo “rural”, no definen una pertenencia identitaria, “grupos desplazados”, “exclusión”, debían abrirse paso, para encontrar nuevos rumbos que resignifiquen nuestra propuesta intervencionista.

Así, la formación individual no permite construir compromisos con su entorno inmediato, y la escuela esta puesta como un pasaje inevitable para lograr una acreditación que los posiciona mejor en el mundo laboral competitivo actual.

---

<sup>i</sup> Entrevistas a los alumnos

<sup>ii</sup> Para mayor explicación Benedict Anderson da cuenta de este contexto en su texto "*Comunidades Imaginadas*"

<sup>iii</sup> Anderson Benedict da cuenta de este contexto en su texto "*Comunidades Imaginadas*" pag. 24

<sup>iv</sup> Constitución de la Provincia de Córdoba.

<sup>v</sup> Sacco, Giuseppe "*ciudad y sociedad hacia la nueva Edad Media*". En "*La nueva Edad Media*" pag. 147 - 148

<sup>vi</sup> Ponencia de: Tecco, Claudio Alberto y Bressan, Juan Carlos en las Primeras Jornadas de Estudios de Población y Sociedad de Córdoba.

<sup>vii</sup> Ecco Umberto, Colombo Furio, Alberoni Francesco, Sacco, Giuseppe. Edit, Alianza. Año 1974. pag. 45

<sup>viii</sup> Ecco Umberto, y otros "*La Nueva Edad Media*". Edit, Alianza. Año 1974. pag. 45

<sup>ix</sup> Informe oficial de la Escuela del año 2003

<sup>x</sup> Rincon, Omar. *Revista signo y pensamiento. El nuevo lugar de la cultura en la sociedad.*

<sup>x</sup> Ecco Umberto, y otros "*La Nueva Edad Media*". Edit, Alianza. Año 1974. pag. 45